



ORGANO DEL COMITE DE MUJERES CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA Y EL FASCISMO

PRIMERA EPOCA

BILBAO, 29 DE MAYO DE 1937

NUMERO 17



**Domingos y horas libres:**

***¡A fortificar!***

**15**  
CENTIMOS



de  
ios  
do  
un  
no-  
on  
co.  
er-  
que  
tos  
cu-  
, y  
lito  
los  
aba  
rias  
bio  
l-  
son  
bre  
del  
das  
que  
un  
ma  
no,  
un  
un-  
cen

## Palabras y hechos

# La mujer debe ser utilizada en la retaguardia

No es la primera vez que traemos a estas columnas una inquietud que suscita la guerra y la impone en forma de condición imprescindible a la victoria. Sin pretender que el Gobierno acepte y mucho menos que dé forma a nuestras sugerencias, nos será tolerada la insistencia. Hemos reclamado la capacitación técnica de la mujer. No a título de invasión extravagante y novedosa de funciones impropias de su sexo, que mermaría la alteza de esa petición, sino como una necesidad impuesta por la guerra.

Diez meses de lucha nos han demostrado los inconvenientes de la confianza excesiva y los riesgos de la improvisación. Aceptemos la enseñanza y evitemos las dificultades. Nos hallamos en el momento culminante de la guerra, sin que nos sea permitido conjeturar la fecha en que ha de ponerse fin a esta tragedia. Urge, en consecuencia, imponer un ritmo afanoso a todas las actividades que reclama la guerra, sin caer en el desmayo perturbador de la confianza. Asturias y Santander han dispuesto desde hace tiempo de la mujer para reemplazar a los hombres. No sabemos cuándo le tocará a Bilbao el turno. Pero lo que sí sabemos es que no hay razón para que, comprobadas las circunstancias y los riesgos que acarrearán, no nos hayamos dispuesto a ensayar cursillos de capacitación técnica femenina en aquellas profesiones que no requieren conocimientos específicos.

Tal acontece, por citar alguna, en la conducción de automóviles y en los servicios sanitarios de los Hospitales de Sangre. Los hombres que en la actualidad desempeñan estas funciones son perfectamente sustituibles tan pronto nos lo proponamos. Ninguna razón aconseja la permanencia de hombres en los servicios auxiliares de los Hospitales apartados de las líneas de fuego. Bien está que los hombres cubran servicios sanitarios en los frentes si se desea apartar a las mujeres de los peligros inmediatos de la lucha. Pero no vemos la necesidad de retenerlos en las poblaciones. Es preciso pasar de las palabras a los hechos con la mayor urgencia, para que la defensa de Bilbao, en cuyo interés hacemos nuestros ofrecimientos, no se resienta de falta de asistencias y de defectos de organización.

\* \* \*

Un tanto confiadas en que estas voces no se perderán en el vacío, no será ocioso que invoquemos consideraciones de igualdad en la utilización de mujeres al servicio de los Hospitales. Estos puestos, retribuidos o no—el detalle no nos inquieta—deben discernirse sin dejarse influir por privilegios de Partido. No lo apuntamos en forma de corrección sino de previsión. Intentamos evitar los rozamientos y las suspicacias a que suelen dar lugar estas distribuciones. Cuantas mujeres formamos en el frente antifascista ansiamos no permanecer ociosas en medio de la tragedia. Las mujeres que hemos movilizado—algunos miles—son fieles al designio de servir a la causa común. No se trata, pues, de vender la piel del oso antes de cazarlo, sino de disponer el ánimo a una distribución normal de servicios, sin menoscabo del interés general de la masa antifascista.

EL COMITE

## ¡Adelante por las Brigadas de Fortificación de los domingos y horas libres!

¡MUJERES TODAS!

El Comité de Mujeres contra la guerra imperialista y el fascismo, de Euzkadi, ante los graves acontecimientos provocados por la invasión fascista italo-alemana en el suelo euzkeldun, ha tomado una iniciativa vigorosa, haciendo un llamamiento para la movilización femenina.

La mujer euzkeldun, la mujer antifascista, ha contestado inmediatamente; millares de mujeres se han apuntado, dispuestas a prestar sus servicios al Frente Popular y al Gobierno.

Pero el enemigo empuja; nuestras fuerzas resisten heroicamente; urge la cuestión de reservas y urge la cuestión de la defensa de Bilbao.

El Frente Popular lanza un llamamiento: «FORTIFICAR», «RESERVAS».

Frente a las dos cuestiones: 1) Reservas, 2) Fortificaciones, nuestro Comité se coloca a la altura de su deber.

A pesar de la incompreensión de muchos, a pesar de las sonrisas escépticas de los pesimistas, a pesar de los ultrajes dirigidos contra nuestras compañeras, las valientes brigadieras de fortificación, centenares de mujeres bilbaínas y millares de mujeres de los pueblos vecinos, rasgan la tierra de las lomas euzkeldunes, manejan la pala, el pico y el cesto.

Preparan la defensa de Bilbao y, al mismo tiempo, permiten a muchos hombres jóvenes ir al frente, que, sin ayuda de ellas, hubieran sido destinados a trabajos de fortificación.

Los hechos, y no las palabras, han demostrado que el Comité de Mujeres contra la guerra y el fascismo tenía razón. Los mismos que lo negaban todavía hace algunos días, se ven hoy día obligados a aprobarlo.

OBRERAS, OFICINISTAS, ENFERMERAS, MAESTRAS Y CAMPESINAS, MUJERES TODAS: el momento exige de todas vosotras nuevos esfuerzos.

Ya no cumplimos con nuestro deber de antifascistas, trabajando ocho horas; la imperiosa necesidad del momento es FORTIFICAR; debemos renunciar a las horas de descanso y convertirlas en horas de trabajo en las fortificaciones.

El Comité de Mujeres contra la guerra imperialista y el fascismo, de Euzkadi, os brinda la ocasión de ofrecer vuestras HORAS LIBRES Y LOS DOMINGOS al trabajo en la defensa de nuestra capital.

Acudid todas a inscribiros en nuestras oficinas: Astarloa, 7, 3.º.

¡Mujer vasca! ¡Ni una debe vacilar! Debemos hoy mismo demostrar que no estamos dispuestas a sufrir los ultrajes a que serán sometidas las mujeres de Málaga por las hordas mercenarias.

¡BILBAO NO PUEDE SER MALAGA!  
¡BILBAO DEBE SER INEXPUGNABLE!  
¡MUJER VASCA: PRESTA TUS BRAZOS PARA LA DEFENSA DE TU PUEBLO!  
¡NI UN INSTANTE DE DESCANSO!  
¡CADA MOMENTO LIBRE DEBEMOS CONVERTIR EN UN PALMO DE TIERRA RASGADA!

¡MUJER VASCA: RASGANDO LA TIERRA, MANEJANDO EL PICO, LA CESTA Y LA PALA, PROTEJES TUS PROPIOS HIJOS, TU PROPIO MARIDO, QUE MAÑANA DESDE ESTA TRINCHERA DEBE LUCHAR CONTRA EL ENEMIGO!

ESTATALES

## Comisión Provincial de Mujeres antifascistas, de Asturias

*Al Comité de Mujeres contra la guerra imperialista y el fascismo, de Euzkadi.*

¡Mujeres antifascistas! La furia desatada contra vuestro pueblo por el fascismo internacional, sirvió para poner de manifiesto y para demostrar prácticamente a los que aún dudaban de vuestro heroísmo, el espíritu combativo, los sacrificios de que son capaces las mujeres antifascistas que, conscientes de su deber, saben ponerse a las alturas de las circunstancias para defender, cueste lo que cueste, la dignidad de un pueblo que, por encima de todo, será libre.

Nos dirigimos hoy a vosotras para enviaros, al mismo tiempo que el saludo más cordial, la expresión sincera de nuestra admiración por vuestro valiente comportamiento en estos momentos de dura prueba para el noble pueblo basko, del que vosotras sois un puntal firme y decidido, dando un alto ejemplo de cómo se debe luchar en estos momentos contra los cobardes que, llamándose españoles, no han vacilado en sacrificar los mejores hijos de España y lo que nosotros cuidamos con mucho cariño, por ser símbolo de nuestras tradiciones.

¡Mujeres antifascistas de Euzkadil! Las mujeres asturianas están a vuestro lado. Sabemos de vuestros dolores, porque los hemos vivido. Estamos dispuestas a realizar todos los sacrificios que sean necesarios para dar el castigo que merecen los que tanto han hecho y piensan seguir por ese camino, creyendo que han de lograr su propósito de sojuzgar al pueblo ibero, lo mismo que hicieron con los infelices abisinios.

¡Camaradas de Euzkadil! En esta hora de adversidad para vosotras, las mujeres asturianas nos sentimos conmovidas por vuestro infortunio. Y viendo el entusiasmo acuciado por el magnífico ejemplo que nos dáis, os prometemos colocarnos a vuestra altura y ayudaros cuanto nos sea posible.

Recibid nuestro más cálido saludo, empapado de ternura por el dolor de los niños despedazados en vuestra tierra, y que el abrazo fraternal que enviamos os infunda energías para seguir resistiendo con firmeza las acometidas bestiales del fascismo, que encontrará en ese pueblo heroico un segundo Madrid.

¡VIVA LA REPUBLICA!  
¡VIVA EL FRENTE POPULAR!  
¡VIVA EUZKADI!

Por la Comisión:  
*Agripina G. Feliciate.*  
PRESIDENTA.

Gijón, 22-5-37.

## Correspondencia de las niñas evacuadas

Francia, 11 de mayo de 1937.

Queridos padres y hermanos:

Esta es para deciros que me encuentro bien; me cuidan muy bien. También os digo que comemos pan blanco. Estoy en un pueblo muy bonito y ayer me sacaron de paseo y vimos negros; estoy muy contenta. Nos han cortado el pelo a lo chico. Madre, también te digo que no he traído la maleta; me la dejé en el barco.

Madre, también quiero que me mandes un peine. Quiero que se retraten todos y me mandéis una foto de cada uno. Como mucho, cenamos a las seis y a las ocho vamos a la cama; duermo sola y me hago sola la cama.

Cesárea no sabe hacerse sola la cama. Benito es muy malo: el otro día se levantó de la cama y se vino a mi cuarto con Luciano.

Dile a la madre de Luciano que no le escribe, porque ha salido de paseo; otro día le escribiré.

Hemos llegado muy bien; no se apure por nosotros, que estamos muy bien; y usted, escribame pronto y dígame si está bien Domingo y si está contento.

Recuerdos para Marinita; tenemos una cama muy bonita.

Besos.

Las señas:

CAMP DE VACANCES.  
*Pyrenées Orientales*  
Francia.

### rincón pedagógico

## ¿Cómo se educa al niño?

Pero el niño es una vida, una individualidad, un ser autónomo, sobre el cual todo derecho de propiedad es sacrilego. Será siempre vuestro en vuestra alma, por el amor que sobre su vida hayáis sabido proyectar, mas el niño es de sí mismo. No lo mutiléis. No lo convirtáis en un apéndice de vosotros en fuerza de quererle. Dadle alas para elevarse aunque, al elevarse a la cima, de vosotros se aleje y os deje atrás por no poder seguirle. Con él, os eleváis también vosotros, con él está vuestra vida que se eterniza.

El niño no es bueno, ni es malo. Es una vida que merece un cuidado inteligente y no una protección absorbente y anuladora de su individualidad. Los padres, la sociedad, a él están obligados. Le deben todo lo que necesita para vivir y desarrollarse, para convertirlo en un hombre. Y

deben cuidar de facilitarle el pan espiritual, de la misma manera que han de facilitarle el pan material. Nutrir su cuerpo, nutrir su cerebro, nutrir su corazón. No pueden pedirle nada, sino velar por su vida, para que tenga el valor sonriente y sereno de vivir. Y si han sabido proporcionarle vida, cuidarle solícitos, ayudarle a desarrollarse y a convertirse en hombre, él devolverá con creces, voluntariamente, gozosamente, sin consideración de deber, ni de gratitud alguna, lo que restaría valor moral a la acción, por exuberancia de vida misma, cuantos bienes se le hayan proporcionado.

¿Cómo educar al niño? ¿Qué debe aprender? ¿Cómo educarle mejor? ¿Qué método, qué principio a seguir?

Un estudio detenido de sus condiciones físicas, psíquicas, psicológicas y fisiológicas, nos orientará. Seamos nosotros, en todo lo posible, los educadores de nuestros hijos; pero no nos convirtamos en fanáticos de ningún principio, por sano y racional que nos parezca. El niño no nace para ser educado, nace para vivir; y es la educación la que ha de aprender de la vida, sabiéndola dignificar y convertirla en ideal estético.

## DONATIVOS

De las Compañías del Batallón «Asturias», número 34:

Julián Pérez, 5 pesetas; Manuel Fernández, 5; José Somosmo, 5; Matika, 25; Jesús Oviano, 25; Capitán Ayudante, 50; José Gutiérrez, 0,25; José Allende, 0,50; Isaías Fernández, 2; Jesús Vega, 2; Ignacio Rieva, 1; Gregorio Tablado, 1; Ramón Rodríguez Vigil, 2; Cándido Sánchez, 5; Gumersindo García, 0,50; José María Alvarez, 1; Jesús Alvarez, 1; Prudencio Alvarez, 2; Emilio Rivas, 5; Miguel Cueto, 5; Remigio García, 5; Manuel Menéndez Cortés, 1,05; Ramón Cuesto, 0,50; Aurelio Alonso, 2; José Martínez, 1; Luciano González Pérez, 1; Francisco López, 2; Manuel Suárez Menéndez, 1; Gabino García, 2; Marcelino García, 1; José Fernández, 1; José Iglesias, 2; Gil Fernández, 2; Vicente Borcelledo, 2; Manuel Fernández Vega, 5; Jerónimo Nuño, 10; José Horente, 5; José López Pulpeiro, 5; Maruja Cuya Pérez, 5; Manuel Fernández López, 5; Manuel Barreiro, 5; Angel Fernández López, 5; José Cima, 0,50; Bernardo Mori, 0,50; Angel García, 10; Mariano Mañana, 0,50; Ramón Prieto, 1; Médico del Batallón, ; José Abad Valdés, 1; José Dastres, 2; Luis Rodríguez González, 5; Carlos Fernández García, 2; Sandalio Miranda, 2; Araceli González, 1,50; Luis Menéndez García, 5; Ramón Martul, 15; Florentino Sánchez, 2; Antonio Hera, 1; Aquilino Carbajal, 1; José Manuel Rodríguez, 1; Víctor Rato, 1; Medino Menéndez, 2; Manuel Menéndez García, 2; Joaquín Alvarez García, 1; Martín Bahillo, 1; J. R. Maseda, 0,50; González Alvarez, 50; Andrés Rodríguez, 2.

(Esta lista de donativos, continuará en el próximo número).

# Los asesinos de mujeres y niños, siguen mintiendo...

El otro día, de las odiadas alas negras hitlerianas que volaban sobre Bilbao, se desprendían bombas... y caían papeles impresos.

Papeles con la efigie de la Inmaculada Concepción, reproducción de una pintura de Murillo.

Triste sino el que quieren dar a esta Virgen; volar entremezclada con las bombas germanas, con los artefactos de destrucción criminal de pueblos indefensos, de muerte implacable de niños y mujeres.

Hasta ahora, esa Virgen estaba acostumbrada a ser recibida con amor, por los que profesan fe religiosa. El otro día, los creyentes huían despavoridos ante su presencia en los aires. No era fácil distinguir, entre el tronar de los antiaéreos y la explosión de las bombas, lo que hasta ahora había sido símbolo de paz y de amor fraterno.

Para los aviadores «nazis», persecutores implacables de la espiritualidad católica alemana, asesinos despiadados de monjas y sacerdotes en Durango, había de suponer una íntima satisfacción arrojar de la carlinga de sus aviones un símbolo de fe católica, como quien arroja una bomba destinada a masacrar mujeres y niños indefensos, con toda unción patológica de su espíritu criminal, con todo su habitual desprecio a lo divino y a lo humano.

A esta imagen dulce de la Virgen, contaminada por las ensangrentadas manos de los aviadores «nazis», vehículo de esa nueva catolicidad fascista de Jiménez Caballero y el Cardenal Gomá, hemos de oponer nosotros las imágenes sangrantes de estas viejas iglesias del solar vasco, respetadas por los «rojos» y destruidas por los «Neo-católicos»; de esos sacerdotes inmolados por la barbarie germana en el ejercicio de su culto; de esas madres fecundas y de esos niños inocentes, sacrificados en holocausto a la «Kultura» y a la «Nueva Catolicidad».

En uno de los trozos del manifiesto fascista, los facciosos escriben:

*«Se han vendido como rebaños al extranjero, al que han entregado el fruto de vuestros esfuerzos... Os engañan diciéndoos que teniais que combatir contra mercenarios extranjeros, mientras son ellos quienes recurren a esas tropas, porque no fiaban en vuestro valor y en vuestra lealtad».*

Esto dicen los del «Ejército Nacional» de moros, portugueses, italianos y alemanes. Esto dicen los que han hipotecado las riquezas todas de la España a ellos sometida, para obtener el apoyo de dinero, de material y de hombres, de Italia y de Alemania. Esto dicen los que no vacilan en vender las Baleares y el Oeste africano, las Canarias y Marruecos, España entera, con el fin de «salvar a España». Esto dicen los que arremeten furiosamente contra nuestra Euzkadi, contra nuestro Bilbao, no reparando en sacrificios de ninguna clase, con el fin de poder presentar en bandeja de plata a sus tutores, a Hitler y a Mussolini, nuestras materias primas y nuestra potente industria. Pero todos los vascos sin distinción de matices políticos, todos los vascos sin distinción de sexos ni

edades, nos hemos juramentado para vengar cumplidamente los crímenes horrendos de esos vesánicos que, entre bomba y bomba, nos tiran, a guisa de burla sangrienta, la imagen de una Virgen de paz para, mediante la conjunción de todos los esfuerzos, aniquilar definitivamente en nuestras montañas a las hordas de este fascismo internacional que, por donde quiera que pasa, va dejando tras sí una estela de sangre, de horror, de crímenes que no deben, que no pueden quedar impunes.

## VIZCAINOS:

Un puñado de políticos ambiciosos e ineptos encaramados traidoramente en el Poder y manejados desde el Extranjero, intenta conservar sus privilegios lanzándose a una aventura sangrienta con la pretensión de oponerse al anhelo del auténtico pueblo de España y al valor tradicional de su glorioso Ejército.

Os han engañado miserablemente, aliándose con vuestros peores enemigos, con tal de satisfacer su vanidad y su ambición; os han vendido como rebaños al Extranjero, al que han entregado el fruto de vuestros esfuerzos a cambio de armas destinadas a oprimirnos.

Os han engañado miserablemente, atribuyendo falsamente a la España Nacional los crímenes horrendos que ellos solos han cometido; haciéndoos creer que el Movimiento Nacional de España iba contra vuestra libertad y contra vuestros derechos, que ellos han pisoteado; diciéndoos que teniais que combatir contra mercenarios extranjeros, mientras son ellos quienes recurren a esas tropas, porque no fiaban en vuestro valor y en vuestra lealtad.



¡En pie, mujeres antifascistas! ¡Cerremos el paso al fascismo! ¡De un extremo al otro del país, las mujeres deben movilizarse! ¡Nuestra victoria depende de nuestro propio esfuerzo!

ARCHIVOS ESTATALES

**SOLIDARIDAD  
ANTIFASCISTA**



**al delegado del pueblo  
antifascista español**

1. Tarjeta postal editada por el Comité de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo, de Francia, que dice: ¡En socorro de los niños españoles!
2. Cartel mural editado por el mismo Comité: ¡Francesas, las mujeres y los niños españoles esperan vuestra ayuda ¡Ayudadles!
3. Cartel mural editado por el Socorro Internacional a las mujeres y los niños republicanos españoles: ¡Bombas sobre Madrid!. ¡Civilización!
4. Reverso de la tarjeta postal: -¿Permitirás que este hermoso niño pase hambre? Comprando una tarjeta le das un vaso de leche; con dos tarjetas, una libra de pan; con 8 tarjetas, un kilogramo de azúcar; con diez tarjetas, un bote de leche condensada para los niños españoles-
- 4 y 6 Arriba: Un grupo de la heroica Brigada Internacional. Abajo: Ludwig Renn, el célebre escritor antifascista, hoy comandante del ejército republicano, hablando con uno de sus oficiales.



Querido camarada:

Esta noche, como cada vez que llega un delegado de nuestros queridos hermanos mártires de la República Española; esta noche, como las demás, iremos también a aplaudir al delegado e iré a exteriorizar con el pueblo consciente de París mi indignación contra el pacto de "no intervención" en sentido unilateral. Iré a clamar mi indignación contra las leyes que nuestro gobierno ha dictado últimamente sobre los voluntarios, los verdaderos voluntarios que quieren ir a combatir en el frente de la libertad.

También esta ley es muy unilateral, puesto que los fascistas pasan siempre y solamente los voluntarios que desean ir a pelear en el ejército leal republicano, son perseguidos.

Iré a reclamar armas y ayuda financiera para la república hermana.

¡Estamos hartos de promesas y de discursos! ¡Inmediatamente a la acción para combatir al fascismo!

4. *Laissez-vous le bel enfant souffrir de la faim?  
En achetant cette carte, vous lui donnez un bol de lait.*

AVEC  
2 cartes on peut donner 1 livre de pain  
8 cartes on peut donner 1 kilogram de sucre  
10 cartes on peut donner 1 boîte de lait condensé  
POUR LES ENFANTS ESPAGNOLS

Édité par le Comité des Femmes contre la Guerre et le Fascisme  
1, Cité Paroiss - PARIS-10

# El problema femenino ante el Frente Popular de Euzkadi

## Con los delegados políticos en el Frente Popular



Al habla con los representantes de las Juventudes Socialistas Unificadas e Izquierda Republicana, compañeros Clemente Ruiz y Francisco Sandoval



(Continúan nuestras entrevistas con los representantes de los partidos políticos en el Frente Popular)

### Con el compañero CLEMENTE RUIZ

#### 1.º—El papel de la mujer en la retaguardia.

En los actuales momentos, el papel de la mujer en la retaguardia es, no ya sólo interesante, sino imprescindible, puesto que la mujer es un arma de potencia ilimitada para dar la batalla a los invasores de nuestro país.

Hay quien cree que, a pesar de la grave situación creada con la brutal ofensiva fascista sobre nuestra tierra euzkara, la mujer debe dedicarse a las «labores propias de su sexo». Es decir, permanecer todo el día en las colas para cocer los garbanzos al marido. Es así como comprenden el papel de la mujer.

En cambio, nosotros creemos que la mujer, en todos los órdenes de la retaguardia, puede realizar labores magníficas, que habrían de permitir tener un gran Ejército de reserva, con los elementos que habrían sido sustituidos con la incorporación de la mujer a la producción.

¿Es que se puede subestimar el papel de la mujer, y tener también el criterio de que la mujer es un juguete cuando vemos esas brigadas stajanovistas de mujeres que, con un claro sentido de la realidad, se lanzan a la fortificación para impedir la toma de nuestra villa, cuando cientos y cientos de señoritos vagos son incapaces de tan importante obra?

Si la mujer no sería incorporada a los trabajos imprescindibles de la retaguardia, necesitaríamos un contingente numeroso de hombres, limitando criminalmente los efectivos con que podemos contar para la lucha de todo el pueblo contra el fascismo.

#### 2.º—La preparación técnica y la capacitación de la mujer.

En los diferentes órdenes de la actividad de la retaguardia, existen trabajos de suma importancia que, por no tener la mujer una preparación técnica, es considerada incapaz de poderlo realizar. ¿Se ha hecho algo que justifique esta apreciación de la incapacidad de la mujer?

Créense cursillos de aprendizaje y todos veremos el magnífico resultado. En la lucha contra el fascismo, la mujer puede perfectamente representar la actividad de la retaguardia, garantizando el triunfo definitivo de nuestra causa.

La capacitación de la mujer ha sufrido una transformación en el desarrollo de la guerra. Pero no es suficiente, por la escasa preocupación habida por los que se hallan en condiciones de elevar el nivel cultural y político de la mujer.

La mujer que ha de incorporarse a los trabajos de la retaguardia, es necesario que se le conceda el material correspondiente para colocarse al nivel de los hombres y sustituirlos, en la medida de lo posible, en los trabajos políticos.

#### 3.º—Sobre la representación femenina en el Frente Popular.

Creo de todo punto conveniente vuestra participación directa en las tareas del Frente Popular, ya que, de esta manera, comprenderíamos en la práctica los problemas que la mujer tiene planteados, y, por nuestra parte, habríamos de ayudarlos a resolverlos.

#### 4.º—Mi opinión sobre la labor realizada por el Comité de Mujeres contra la guerra imperialista y el fascismo.

Es clara. No se necesita repasar ningún protocolo para ver la labor realizada por este Comité.

Basta ver a las legiones de mujeres que, movilizadas por vosotras, se han lanzado a fortificar, para que sea en Euzkadi donde definitivamente se aplaste a los legionarios extranjeros, y evitar que nuestro pueblo caiga en la vergüenza de la opresión.

### Con el compañero FRANCISCO SANDOVAL

#### 1.º—Papel de la mujer en la retaguardia.

El que ella voluntariamente se ha impuesto.

Con una intuición maravillosa ha cubierto, desde el primer momento, todas las agobiadoras necesidades que se sentían.

Ahora, después de diez meses de lucha, con la experiencia que de manera rotunda han asimilado, perfeccionan sus esfuerzos, y vemos con qué emoción y entusiasmo realizan, desde las labores más penosas, hasta las que son privativas de su fina sensibilidad.

El resurgir de la mujer a la vida ciudadana, ha trastocado el concepto que de ella se tenía y, en este momento, frente a los traidores e invasores, está dando ejemplo a muchos hombres, por el alto sentido de responsabilidad y heroísmo que ponen en el imperativo deber de defender la patria invadida y mancillada y derrotar al fascismo.

Por todo cuanto han hecho y hacen, rindo desde aquí mi más emocionado homenaje a la mujer.

#### 2.º—La preparación técnica y la capacitación de la mujer.

Necesaria y conveniente.

El Partido a que pertenezco tiene establecida en sus postulados la igualdad de derechos y deberes de la mujer y el hombre. Es indudable que mi esfuerzo tiene que ir encaminado a liberarla de la esclavitud que durante siglos ha padecido. Es preciso que se la emancipe económicamente haciéndola accesible (ya que para ello está demostrando excepcionales aptitudes) a todas las actividades manuales e intelectuales, y, para ello, todos los esfuerzos que se realicen me parecerán pocos.

Los frutos de un efectivo rendimiento en el resurgir económico, político y cultural de España, no se harán esperar.

#### 3.º—Opinión sobre la representación femenina en el Frente Popular.

La mía, francamente favorable.

Estimo que, dentro de nuestro organismo, serían colaboradoras incansables, que en todo momento nos orientarían en muchas de las complejas cuestiones que el Frente Popular ha de resolver o informar.

#### 4.º—Opinión sobre la labor realizada por el Comité de Mujeres contra la guerra imperialista y el fascismo.

Eficacísima.

Gracias a la labor perseverante de este Comité, se ha podido conseguir que nuestra lucha traspase las fronteras, y en cientos de millares de trabajadores y de hombres de sentimientos liberales, haya brotado el sentimiento de fraternidad para con nosotros. La ayuda que merced a esta labor estamos recibiendo es, como todos sabemos, importantísima.

En el conjunto de las actividades, este Comité es el arma más formidable que se esgrime hoy contra los Estados fascistas y las vacilantes y medrosas democracias europeas.

El Comité de Mujeres contra la guerra imperialista y el fascismo, es el airón glorioso de la victoria. Con él en alto, triunfaremos y aplastaremos para siempre el salvajismo fascista.

# ROMANCE

## de las brigadas femeninas

Madrecita:

—Cabalgando sobre el crimen  
quiere llegar sangre mora.  
Madrecita, ¡qué disgusto!  
¡qué malestar y zozobra!  
¿Podrás ver cómo en sus manos  
mi doncella se deshoja?  
¿Podrás ver y no sentir  
sabor de mortal congoja?  
Madrecita, yo no quiero  
ahogarme en mares de escoria.  
No quiero y no dejaré  
llegar hasta mí la sombra.  
¡Madrecita, yo no quiero!...

—Hija mía, mariposa  
de luces y de colores  
alegres, hojas de rosa:  
Tu malestar, tu inquietud  
llenar de amargor mi boca.  
Y el frío a mi corazón,  
y la tristeza retornan.  
Y mis ojos de cansancio,  
sólo lloran, lloran, lloran...

—No, madrecita, yo, no.  
Mi debilidad se borra  
ante el dilema terrible  
que en esta tragedia brota.  
Yo sé que los hombres hombres  
guiados por una antorcha  
de ideal, iban camino  
de la vida con aromas  
de felicidad, y libre  
de injusticias opresoras.  
Yo sé que el crimen y el látigo,  
y los dormidos que compra  
el dinero de los ricos,  
levantaron grandes olas,  
creyendo que el barco pueblo  
tan fácilmente zozobra.  
Que envían cartas de muerte  
en criminales gaviotas.  
Que escupen fuego y metralla

por negras y horrendas bocas.  
Que sus balas secan hierbas  
de nuestras verdes alfombras.  
que empujan contra nosotros  
ciegas falanges de sombras.  
Y sé que los hombres hombres  
ciñen heroica corona  
de resistencia feroz  
contra toda esa escoria.  
Y sé que los hombres hombres  
levantan pechos de rocas  
(tus hijos, nuestros hermanos)  
a vientos negros que soplan  
crimen, injusticia y muerte.  
Levantar pechos de gloria  
para reponer mañana  
la tranquilidad hoy rota.  
¡Madrecita, que sus voces  
golpean ya mi memoria!  
Madrecita, ¿no los oyes  
no los oyes en la loma  
desnuda, jugar su vida  
al juego que no retorna?  
¿Y voy a quedarme llorando  
tejiendo negra corona?  
No, madrecita, yo, no.  
Si lo pudiera hacer otra.  
Pero oyendo yo el clamor  
que pide ayuda y que brota  
de pechos fuertes, desnudos,  
manteniendo audacia loca...  
No, madrecita, yo, no.  
Voy al monte, a la loma.  
Arañaré con tesón  
el tapiz, la verde alfombra.  
Surcaré de grandes hoyos  
los terrenos de su gloria.  
Mientras él resiste fiero  
yo haré corazas de rocas  
para su pecho desnudo.  
Levantaré grandes olas  
de tierra para ocultarle  
de las negras gaviotas.

Trabajaré aunque mis manos  
decaigan, en sangre, rotas...  
¡Madrecita, yo no lloro!  
¡Voy al monte, a la loma!

— :: —

Y la mujer delicada  
a montes duros subió.  
En sus hombros florecieron  
charreteras de dolor.  
Y en su talle armonioso,  
de cansancio, cinturón.  
No sucumbió en la tarea  
la belleza de la flor.  
La exquisitez femenina  
ni un solo matiz perdió.

Pero algún hombre ciego  
no recogió la emoción  
de la mujer que en la lucha  
ponía su corazón.  
¡Malhaya el hombre ciego  
que del gesto se burló!

La mujer, flor delicada,  
en frenos no reparó.  
Los grandes montes de Euzkadi  
regó con santo sudor.  
Y en los hoyos que la pala,  
el pico y el azadón  
de las mujeres cavaron,  
el rebelde se enterró.  
De aquellos hoyos de tumbas  
nació imponente clamor  
de victoria para el pueblo  
que los mundos traspasó.

... En sus hombros florecieron  
charreteras de dolor.  
Y en su talle armonioso,  
de cansancio, cinturón.  
¡Malhaya el hombre ciego  
que del gesto se burló!

JULIAN ANTONIO.

## Las mujeres mineras preparan la defensa de Bilbao

**silenciosamente, las mujeres mineras se aprestan a los trabajos de fortificación**

Los diarios señalan con grandes caracteres la necesidad imperiosa de la existencia de las fortificaciones. No se cansan de repetir que, «con unas sólidas fortificaciones, con un aniquilamiento rápido y total de la «quinta columna», con una retaguardia de hierro .. etc., Bilbao será inexpugnable».

Ahora bien, hacía falta que ante estas consignas que lanza la prensa, no se cerrasen los oídos de los ciudadanos honrados, (porque los otros, los que no son honrados, nunca los han tenido abiertos a la voz de la realidad).

Y el fino sentido auditivo de nuestras mujeres, rápidamente las recogió; pero recogerlas no era suficiente, y las pusieron en práctica; una, con más decisión y más ahinco que las otras. Fortificar, es un mandato de la gigantesca conciencia del pueblo, señalan las mujeres que fortifican en todos los rincones del suelo euzkeldun.

Fortificar, es una obligación inexcusable, dicen los brigadieres voluntarios de los días de fiesta y horas libres.

Y cuando las mujeres de Bilbao salieron a fortificar, ellas, que nunca habían empuñado más arma que la aguja, o la máquina de escribir, nos preguntábamos: ¿de qué no serán capaces las sufridas mujeres de la zona minera? Ellas que supieron soportar los más crueles días de la dictadura; ellas que valientemente se colocaban a la cabeza de una manifestación de huelguistas, para impedir que la Guardia Civil de los puestos tirase contra los mineros, que solamente reclamaban un pedazo de pan para sus hijos; ellas que aguantaron como pocas los rigores de la explotación capitalista; rebeldes ante los opresores, no podían hoy más que afirmar la buena idea que de ellas habíamos forjado.

:::

La cara sucia, amarilla de tierra, esa tierra minera en la que han sepultado sus alegrías y sus sinsabores, sonríe confiada y serena, ante nuestras preguntas. El silbido de los cañonazos se oye sobre nuestras cabezas. Uno, dos... tantos obuses se cruzan... nos hemos acostumbrado ya. Nuestra interlocutora, la minera de Gallarta, ni cambia el rostro, parece alejada de esos ruidos.

Pensaba—nos dice—en lo valientes que son nuestros soldados; tantos meses con estos mismos ruidos y ni siquiera han dicho una palabra sobre ello.

¿...?

—Trabajamos desde las siete de la mañana, hasta las nueve y media de la noche. Es un buen trabajo; sobre todo, lo hacemos con tal ahinco, que si nos dejasen no iríamos ni a dormir. Tenemos tantas ganas de que se acabe la guerra.

¿...?

—No. Antes de la guerra yo trabajaba en un lavadero para escoger mineral.

¿...?

—Muchos para este trabajo? No; tengo 42 años. Antes no hubiese podido prestarme a estos trabajos, porque tengo siete hijos; la mayor, veinte años, trabaja en Bilbao; pero hoy lo puedo hacer muy bien, porque tres de mis niños los he mandado a Francia.

¿...?

—Yo no sé, no entiendo, pero me he prestado a este trabajo porque me parece más urgente que cualquier otro, y porque así la guerra se terminará más pronto.

La más joven del grupo tiene quince años. Es una muchacha alta, fuerte, sana... el orgullo de la brigada, porque siendo la más joven es la que más trabaja.



¿...?

—Trabajo tanto porque no quiero que a mis compañeras les ocurra lo que a mí me ha ocurrido. Mi padre ha muerto en el frente y yo no quiero que ninguna de éstas tengan que decir lo mismo, por no haber hecho nosotras lo posible para eviirlo.

¿...?

—Antes casi todas las de esta brigada trabajábamos en la huerta, en las labores de casa y en las fábricas.

¿...?

—¿Que si leemos vuestro periódico? Hombre, ya lo creo.

Lo leemos aquí, en los ratos de descanso y nos gusta. Es grato tener un periódico nuestro, que hable de nosotras, de todas las mujeres, que nos dé a conocer, como en el de la semana pasada, lo que nos escriben las mujeres de Francia. Os aseguramos, compañeras, que MUJERES es nuestro periódico de lucha. Estamos orgullosas de que sea nuestro, de las mujeres del pueblo.

¿...?

—Somos las brigadas de Gallarta. Cuatro brigadas con sus respectivos responsables.

Una habla en nombre de sus compañeras:

—Perdonad que sea ruda en mis palabras, yo no sé hablar, pero seré franca.

Estamos orgullosas de pertenecer a las brigadas de fortificaciones. Muy orgullosas, porque es lo menos que podemos hacer por la causa. Ya sabemos que por allí abajo, por Bilbao, hay muchas señoritas «litris», que sin haber hecho nada para la guerra, se creen con derecho a criticar nuestro trabajo; no nos importa. La satisfacción del deber cumplido es grande. Cuando nuestros soldados vuelvan del frente, las juzgarán como se merecen.

Escribelo con letras muy grandes, compañera.

Transmitelo a todos los que trabajan por la Causa justa antifascista. Las mujeres de la zona minera, estamos dispuestas a todos los sacrificios, por grandes que estos sean. Si los cestos, los picos y las palas no fuesen suficientes, siempre se nos reservará un fusil y unos cuantos cartuchos de dinamita para castigar a las hordas invasoras.

Nosotras trabajamos con tanta ilusión y tanto ahinco, porque está próxima la era de paz y felicidad que el destino nos reserva después de la victoria.

Queremos saludar desde nuestro MUJERES a nuestros bravos soldados, a todas las mujeres que trabajan por el antifascismo, al Frente Popular, al Gobierno y a la República. ¡Vivan las brigadas de fortificación!...

Nos dirigimos a los grupos de compañeros que trabajan con ellas, para preguntarles sobre los trabajos. Todos, unos jóvenes de 15 y 16 años, y otros viejos de 50, coinciden en sus opiniones.

¿...?

—Muy bien; trabajan mucho. El rendimiento es bueno. Probablemente, habrá muchos hombres que lo hagan peor.

—Las chicas trabajan mucho y bien, nos dice el capataz. Ustedes, que ya han trabajado aquí los días de fiesta y conocen la clase de trabajo, saben lo que significa la voluntad. Y estas compañeras, tienen mucha. Estoy satisfecho de su trabajo.

¡Hasta el domingo!...